

Conarraciones de diadas adolescente – figura de apego

Guía de sistematización y análisis cualitativo

1.- Descripción general del procedimiento

En esta tarea se ha solicitado a la persona adolescente, así como a su figura de apego primaria (definida por la persona adolescente), a trabajar juntos en la elaboración de una narración conjunta o conarración.

Dicha narración conjunta se lleva a cabo a partir del diálogo entre el/la joven y su figura primaria de apego y es un producto de ese diálogo. El tema de este diálogo se podría tomar de una historia de vida de la persona joven o simplemente podría ser definido por la misma persona adolescente. Es posible que la definición del tema se revise en conjunto con la figura primaria de apego. Esto se puede hacer para conocer si existe un acuerdo previo en cuanto a la definición del tema potencialmente conflictivo entre ambos.

El análisis consiste en someter a un examen microanalítico las producciones discursivas conjuntas de la diada, como resultado de la tarea de conarración o narración conjunta. El objetivo principal del análisis es identificar las estrategias de diálogo utilizadas por la diada y su relación con la definición del sí mismo, la identidad personal y la autonomía.

2.- Calidad en la recolección de la información y en el análisis

Para mantener la calidad de la información, tanto en la etapa de recolección, como en la etapa del análisis, se ha trabajado en mantener la credibilidad del dato cualitativo. Esta se ha mantenido de las siguientes maneras:

- 1) Siguiendo un protocolo de entrevista previamente definido, con un protocolo de recolección de la información sistemático.
- 2) Luego, registrando la entrevista en audio lo cual se hace en el momento de la entrevista como tal.
- 3) Transcribiendo la entrevista con la ayuda de códigos para la transcripción.
- 4) Siguiendo los procedimientos de análisis descritos en esta guía.

3.- Descripción del análisis de las estrategias de diálogo

Como se dijo, el objetivo principal del análisis del material discursivo producido en las conarraciones consiste en establecer las estrategias de diálogo (McLean & Mansfield, 2011), utilizadas por la diada madre-hijo/a al conversar sobre un tema relacionado con la identidad personal de la persona adolescente.

Además, se pretende determinar las características de la relación entre las estrategias de diálogo utilizadas, la posición de la identidad y el patrón de apego presentes. El análisis sobre estas tres unidades o dimensiones permitirá elaborar una configuración del funcionamiento de la persona adolescente en cuanto a su sí mismo, identidad personal y autonomía.

El modelo de análisis se orienta por el microanálisis de escenas provenientes de la interacción dialógica. Este es un modelo similar al que presentan Lavelli et al. (2006), del cual se recuperan algunas sugerencias. Sin embargo, la estrategia aquí propuesta tiene como antecedentes directos los trabajos de Lorenzer (1970/1973), Legrand (1993) y una versión preliminar desarrollada por Tapia (2000, 2004). El tipo de análisis realizado por Habermas, Negele y Brenneisen-Mayer (2010), sobre la co-narración de historias de vida, se aproxima al nuestro, sin embargo, dicho trabajo no muestra una tipología de las estructuras del diálogo, mientras que para esta investigación las estrategias de diálogo son fundamentales.

3.- Escenas y episodios

La escena es un conjunto reducido de frases y de símbolos lingüísticos encadenados, que poseen una significación. La significación es explícita y se refiere a una representación investida o cargada de afecto, sobre un objeto. El objeto puede ser un fin en sí mismo o un objeto de mediación para alcanzar otro objeto. La escena es pues una figura lingüística que satisface una función de mediación en las relaciones interpersonales comunicativas.

Desde un punto de vista metodológico, la finalización de una escena se produce en el discurso o en la interacción dialógica, cuando la experiencia que se relata en la escena actual sufre los efectos de la saturación, o cuando el locutor o interlocutor se detienen, o cambian el tema, dando lugar a otra escena, o poniendo fin a la situación de diálogo.

Entonces, la escena es el resultado de la coorganización de la interacción comunicativa interindividual. La escena incluye personas, objetos, lugares, situaciones, afectos y objetos de afecto.

La escena suele ser también el resultado de una historia biográfica particular, pero la biografía individual en sí misma no explica la escena. No lo hace porque la escena es co-construida con las figuras principales de apego del individuo.

Una escena condensa los subproductos de la interacción comunicativa. Por ejemplo, tal y como se observa en el discurso. El discurso conarrado es un subproducto de la escena de interacción. Es decir, en la escena o en las escenas, hay un discurso y este contiene un guion que lo define. Hay un guion discursivo que define y caracteriza al discurso.

En la medida que la escena de interacción comunicativa ocurre entre la persona adolescente y su figura primaria de apego, dicha escena muestra o expresa, al mismo tiempo, un modelo operante del apego. Tanto Bowlby, así como Bretherton y otros, han planteado que los modelos operantes del apego funcionan como una representación cognitiva de un esquema sobre las expectativas relacionales y afectivas del vínculo con personas significativas. Conceptualmente pensamos que este modelo, es producido y produce, parcialmente, la interacción comunicativa, la condiciona, tanto en su vertiente cognoscitiva como emocional.

Así pues, las estructuras del diálogo que pueden aparecer en una escena de interacción comunicativa son una forma de manifestación del discurso. De hecho, Salazar-Orvig (1999) propone que hay un espacio discursivo para la expresión dialógica de la interacción comunicativa. Con esto decimos al mismo tiempo que es una expresión de los usos del lenguaje.

Ahora bien, ¿En qué consiste la diferencia entre una escena y un episodio?

El episodio consiste en una secuencia discursiva que incluye temas y subtemas, que mantienen una unidad temática relativa. Esta incluye personas, objetos, lugares, situaciones, afectos y objetos de afecto. Estos componentes se conjugan y convergen en una estrategia (guion) de diálogo. El episodio ocurre en el discurso, la escena en la vida, el episodio concretiza la escena en la producción discursiva, en este caso en la conarración.

4.- Estrategias de diálogo

Dentro de las escenas de interacción comunicativa podemos encontrar cinco estrategias de diálogo (Hermans, 2001): la bidireccional, la unidireccional explícita, la unidireccional externa, la unidireccional implícita y la unidireccional interna. Veamos como se definen.

4.1.- La estrategia de diálogo bidireccional. Se trata de un diálogo locutor-interlocutor con intercambio de conocimiento explícito sobre la base de la comprensión mutua de sus posiciones internas. Por ejemplo: dos personas reconocen en sí y en el otro una fuerte necesidad de disfrutar la vida y quieren interactuar sobre esta base. También puede darse un intercambio basado en el conocimiento común acerca de los desacuerdos mutuos. Por ejemplo: “yo disfruto de la vida, en cambio usted es una persona orientada a los logros y ambos conocemos nuestras diferencias”.

4.2.- La estrategia de diálogo unidireccional explícita. Ocurre entre dos personas en interacción, en la cual, el locutor posiciona al interlocutor (el otro) en una situación o vía particular, siendo

la otra consciente de ello. Por ejemplo, una madre puede ver a su hija como una persona egoísta y transmite este mensaje a su hija en forma verbal y no verbal, de manera que finalmente la hija cree que en efecto ella es egoísta.

4.3.- La tercera estrategia de diálogo es la unidireccional externa. Dos personas en interacción posicionan a alguien más en una situación o vía común. Por ejemplo, dos personas pueden tener una actitud negativa hacia un grupo minoritario y ser conscientes de que comparten esta actitud.

4.4.- La cuarta estrategia de diálogo es unidireccional implícita. En esta un locutor posiciona al interlocutor en una determinada posición o vía de diálogo sin que el interlocutor sea consciente de ello. Por ejemplo, un joven adolescente puede verse a sí mismo como completamente independiente, mientras sus padres no saben esto y continúan viéndolo como dependiente.

4.5.- La quinta estrategia de diálogo es unidireccional no externa (¿interna?). Aquí se trata de un locutor que posiciona a un interlocutor en una situación o vía particular de la cual no es consciente el interlocutor. Por ejemplo, un hombre casado con una relación extramarital acerca de la cual su esposa no conoce.

5.- Sistematización

Esta parte incluye principalmente la transcripción de las conarraciones y la preparación para colocar o introducir los materiales o corpus por analizar, dentro de un programa informático de análisis cualitativo. Por ejemplo, el Atlas Ti o el Nvivo. Para la transcripción se utilizan códigos en el texto, así como otros parámetros de organización de las conarraciones en los archivos digitales.

6.- Análisis

El análisis de las conarraciones se lleva a cabo en dos niveles de análisis. Un primer nivel es formal y cuantitativo. Un segundo nivel es cualitativo y semántico, es decir, interpretativo. En el primer nivel se busca establecer una serie de indicadores descriptivos y estructurales, los que permiten caracterizar el corpus de conarraciones. El segundo nivel, semántico e interpretativo, más propiamente cualitativo, se concentra en el discurso producido por la diada, fijado ya como texto, para asignar una codificación que contiene los elementos del análisis relacionado con los ejes de la identidad y la autonomía. Dicha codificación puede ser deductiva y preestablecida o puede ser inductiva y emergente.

6.1.- Primer nivel de análisis: análisis descriptivo

El primer nivel de análisis es claramente descriptivo. Incluye una serie de pasos que es posible observar en el Cuadro 1. El objetivo de este primer análisis es ofrecer una serie de indicadores cuantitativos y descriptivos, que faciliten realizar una caracterización general del corpus de conarraciones.

6.2.- Segundo nivel de análisis: semántico e interpretativo

El segundo nivel de análisis se lleva a cabo a partir de lo que en un plano conceptual se pueden denominar “unidades de significación”. Sin embargo, para efectos prácticos y metodológicos, estas se denominan códigos (Atlas Ti) o “etiquetas” o “nodos” (Nvivo). Estas unidades de significación se extraen del material mismo de las conarraciones y sirven para codificar las conarraciones en alguno de los programas. Por ejemplo:

En la co-narración 05.M.LEB, (corpus Conarración), Karol Picado etiqueta el primer episodio. Le pone: “Pereza de limpiar el cuarto”. Al segundo episodio le pone: “Posicionamiento de la madre como víctima”. Y así continúa con los demás episodios.

6.3.- Identificar *episodios* que contengan material codificable sobre el tema principal y, especialmente, que contengan material que permita establecer la estrategia de diálogo presente en dicho episodio.

6.4.- El código que se coloque o se asocie a los episodios (escenas) puede provenir de la colección de códigos ya elaborada, extraídos en forma deductiva o emergente. Estos códigos admiten la existencia de otros nuevos códigos según el corpus de análisis del cual se trate, porque las muestras de individuos son cambiantes. También dependen de los temas o categorías de análisis principales, en este caso, se trata de la cuestión de la identidad, la autonomía y el apego.

6.5.- Sin embargo, todas y cada una de las conarraciones, segmentadas en episodios (escenas), deben contener esta codificación, es decir, por episodio y escena. Esta codificación semántico-interpretativa, en la cual hay un énfasis explícito proveniente del trasfondo conceptual pertinente, se conjuga con los indicadores descriptivos del primer nivel de análisis. Esto posee el propósito de componer una imagen integrada de cada caso y del conjunto del corpus.

6.7.- Elaboración de mapas analíticos. Estos mapas de análisis o mapas de redes de relaciones constituyen la expresión analítica principal del análisis cualitativo, es el punto final del análisis cualitativo. Estos mapas analíticos van a provenir de los códigos asociados a cada episodio/escena, saturados conceptualmente. De estos mapas analíticos se extraen las conclusiones de naturaleza cualitativa sobre las conarraciones y el diálogo.

6.8.- El análisis debe incluir una estrategia de interanálisis o procedimientos para la regulación y control de los sesgos o codificaciones subjetivas durante el proceso de codificación. Estos pueden ser la obtención del índice Kappa o correlaciones bivariadas entre codificadores o algún otro procedimiento reconocido. Se utilizará el criterio de establecer cualquier indicador, como los anteriores, sobre la base del 25% de los casos individuales del total del corpus.

Cuadro 1. *Pasos del análisis descriptivo.*

Pasos de análisis de la parte cualitativa		
Definición del paso	Descripción del paso	Recursos necesarios
1.- Lectura de las conarraciones.		
2.- Segmentación de las conarraciones en episodios.		
3.- Definición de una estrategia de diálogo inicial para toda la conarración. (Ver cuadro correspondiente).		
4.- Definición de una estrategia de diálogo presente en cada episodio dentro de la conarración.		
5.- Definición de una valencia afectiva, positiva o negativa, de cada episodio.		
6.- Definición de la dominancia por parte del locutor (adolescente) o interlocutor (figura de apego), en cada episodio.		
7.- Definición de la estrategia de diálogo presente en toda la conarración, con base en la definición inicial y con la definición para cada episodio.		
8.- Definición de una valencia general para toda la conarración, a partir de la valencia en cada episodio.		
9.- Definición de 4 tipos de dominancia: interactiva, temática, relacional, estratégica, para toda la conarración, con base en la definición para cada episodio.		

